



La chirimía (dulzaina) y los tastuanes de Ixcatán



José Casillas
09 de junio de 2021

Tal como lo había publicado (www.cronicadesociales.org) “la chirimía es un aerófono de doble lengüeta, y el redoblante es un membranófono de doble parche”, son una pareja de instrumentos que en Ixcatán no se disfruta igual su ejecución y escucha sin la danza de los tastuanes. La representación es desde hace varios siglos y en la barranca tiene implicaciones de resistencia contra la invasión y el despojo del territorio.

Sus raíces

La chirimía tiene su origen hacia el año 3000 a C. El hallazgo de embocaduras de lengüeta doble, y las representaciones pictóricas, nos demuestran que unos instrumentos de la familia del oboe eran

conocidos en Egipto hacia el año 2000 a. C.

Su nacimiento tuvo lugar posiblemente “en las civilizaciones de Mesopotamia, Babilonia e Isin: sumerios, babilonios y asirios”. En esta zona geográfica apareció una diversidad de oboes llamado genéricamente como abud”.

El aulos, también con un carácter genérico, se difundió por toda Grecia, llegando a Roma con el nombre de tibia. Midas de Agrigento señala que el timbre del aulos era agudo y algo estridente. Su ejecución presentaba gran dificultad y para músicos experimentados. Eso sí, Platón en su obra “La República” dice que el aulos es de “dudosa afinación y sonido



poco agradecido” sin duda un instrumento de la familia de la chirimía.

El oboe es un instrumento que viene de la chirimía, en Grecia era ordenado por las “leyes el estudio musical, y en Atenas, Esparta y Tebas todo ciudadano aprendía a tocar el oboe”.

De las civilizaciones esclavistas de la antigüedad, llega la chirimía al mundo árabe y se difunde hacia la península ibérica. Es en el siglo XVI cuando se extiende al continente americano a través de los españoles. A Ixcátán la chirimía llegó durante el proceso de evangelización franciscana y que ocurrió a partir de 1580, año en el que habían sido sometidos la mayoría de los pueblos de la caxcana.

Durante el feudalismo en Europa fue la chirimía (chalumeau en francés, shawm en inglés) la que destacó entre los instrumentos de lengüeta doble, su presencia en la música del Renacimiento tuvo fuerza e importantes mejoras.

En la corte de Alfonso X del reino de Castilla había trovadores y troveros, los cuales dominaban el primitivo oboe, en forma de dulzaina o chirimía. En el siglo XIII aparece en Francia un instrumento nombrado oboe. Se fabricaba en el Poitou. En el siglo XV, la villa de Cousteill (en

Poitou) fue centro de producción de oboes que eran tocados por los bufones y los juglares, junto con otros de cuerda o de viento, tales como violas, rebecs, mandoras, laúdes, fídulas, caramillos y flautas.

La chirimía se siguió utilizando, empero Henry Purcell compuso por primera vez para su descendencia el oboe en 1681 y lo empleó en sus obras; en 1695, en Inglaterra se publicó el primer manual de oboe. Estaban fabricados con madera de boj, arce, ciruelo, cedro, peral, y más modernamente de ébano.

No es de extrañar que en la Nueva España la chirimía tuviese uso militar, como instrumento de orden o alerta en las batallas, al igual que el redoblante; ahora tienen un uso festivo y alegre y podríamos decir casi ritual.

La chirimía de los barranqueños

La versión del coloquio de Ixcátán es de 1884, se hizo paleografía (en 1981) con el acompañamiento de Agapito Rico Venegas, quizá fue una respuesta por que el mismo año de 1884 fueron prohibidos los festejos de tastuanes en el valle de Atemajac por el gobierno de Jalisco. En la



barranca con todo y prohibición se siguió realizando.

En 1884 la región, tuvo la más baja precipitación pluvial (.605 mm por metro cuadrado al año) considerando 12 años de 1874 a 1885, siendo el mejor el año de 1880 (1.129 mm por metro cuadrado al año) según Mariano Bárcena.

En Ixcatán, se ejecuta la chirimía y el redoble para acompañar a los tastuanes la tarde del 24 de julio y los sucesivos días 25, 26 y 27 del mismo mes y durante el novenario de los tastuanes infantiles que se realizan del 16 al 23 de julio desde el año de 2010. Las melodías son peculiares, no requiere sonido extra, su ampliación se lo da la gran peña que es a su vez espacio de rebote de cualquier sonido que ahí se emita.

Los tastuanes en Ixcatán es una comedia callejera que rememora el levantamiento indígena (tecuexes, cazcanes, cocas, guachichiles y zacatecos) que fue conocido como de la guerra de “El Mixtón” (1541-1543), mismo que fue sofocado por más de cincuenta mil guerreros y comandados por los españoles y, hasta por el virrey de la Nueva España Antonio de Mendoza que a su paso por lo que ahora es Michoacán y el Sur de Jalisco, no dudó en quemar pueblos enteros y masacrar a la población indefensa.

La fiesta de julio llega a concentrar a mil o más personas por día, el escenario es el pueblo y la guía de dónde anda la farsa son la chirimía y el redoblante que interpretan diversas melodías según el momento de la jugada, como también se le dice. La mayoría de las jugadas se realizan en una de las calles, últimamente son el la “Niños Héroes” esquina con “Morelos”.



Las raíces tastuaneras tienen su base en el teatro para españoles y criollos que se montaba en elegantes casas de comedias y bullangueros (corrales) para interpretar las encantadoras comedias de enredo de Lope y Tiros.

En lo referente al teatro para indios, en los solemnes y sagrados presentaron obras de ciclópeo teatro evangelizador, como “El día del juicio Final (1531), con ochocientos actores nahua parlantes; el diluvio (1528, según el código franciscano); la caída del Jerusalén (1535, según Motolinía) con cinco mil participantes hablando en náhuatl y en el siglo XVIII los Coloquios (pastorelas, moros y cristianos, adoraciones de reyes, etc.) ya en español y octosílabos rimados...” (Schöndube, 2006)

Sigue señalando el texto consultado, “...no nos dijeron que habíamos desarrollado uno de los movimientos





teatrales más importantes del mundo; el teatro evangelizador en náhuatl, purépecha, maya, otomí, comparable solo con el teatro griego, que influyó en la vida de millones de seres humanos al ser una herramienta fundamental primero en la evangelización (que fue un brusquísimo cambio de religión) y luego en la catequesis en la que sutilmente se le dio un proceso de sincretismo en que las dos religiones, se fueron integrando hasta crear un producto único en el mundo: los coloquios mexicanos. (Schöndube, 2006) p. 170

Dentro de los músicos que se han conocido en Ixcátán y que ejecutaron la chirimía en algún momento fueron: José Flores (/+), Margarito Flores, Jesús Juárez Gómez (+), Félix Flores, Jesús Juárez Juárez (+), Julián Juárez Flores (+) y los actuales entre otros son: Baudelio Juárez Venegas y Carlos Guillermo Saldaña Macías.

Julián Juárez acompañado de Modesto flores o José participaron en conciertos chirimiyeros junto con músicos de San Juan de Ocotán y Nextipac del municipio de Zapopan; de Zalatitán Guadalajara; de Tonalá, Autlán, Tlaquepaque, El Salto, Gómez Farías y otros.

En el caso del redoblante, algunos músicos que se recuerdan en la fiesta de los tastuanes son: Desiderio Flores (+), Pedro Rosas Donato, Santiago Juárez Flores, Isidro Flores, José Venegas Chávez (+), Modesto Flores...

En el año de 1963 Julián Juárez comenzó a tocar la chirimía, el instrumento lo heredó de José Flores. Aprendió a fabricar el instrumento de madera de ciruelo, copal, naranjo y mango. Las embocaduras las hacía de palma y de popote de plástico. Tomó parte en las giras de los chirimilleros por Guadalajara tocando en Analco, plaza fundadores y en Tonalá. Sus presentaciones las tenía en las fiestas anuales de Atemajac del Valle, Manzanillo, Autlán y el Grullo.

La fiesta tastuanera sin la chirimía y el redoblante, no es fiesta y ésta debe seguir, el dúo que amenizaba en los últimos años los tastuanes infantiles y el evento central de tres días, ha partido, descansen en paz José Reyes Venegas Chávez (redoblante) y Julián Juárez Flores (chirimía).

Entrevistas de José Casillas a José Reyes Venegas Chávez.. 14 de marzo de 2013.

Entrevista de José Casillas con Julián Juárez Flores, 12 de mayo de 2018.

Bibliografía

Patricio, M. d. (2006). *Medicina Indígena Tradicional en el sur de Jalisco*. Guadalajara: Gobierno de Jalisco.

Schöndube, O. (2006). *Hierberos, remedios y curanderos. Herencia de la medicina tradicional*. Guadalajara: Gobierno de Jalisco, culturas populares.